



Campo de refugiados de Mae La Camp (Tailandia): antes de partir para los Estados Unidos, estos refugiados asisten a clases de orientación cultural. (Photo: © Pindie Stephen/IOM, 2008)

## La capacitación de los migrantes

La OIM está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de Organismo Intergubernamental, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para: ayudar a encarar los desafíos que plantea la migración a nivel operativo; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; y velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

### Presentación

La migración es un fenómeno de amplitud mundial, que comprende desde los refugiados hasta los trabajadores migrantes, pasando por los inmigrantes y por quienes van a estudiar al extranjero. La OIM presta asistencia y servicios de diversas características en materia de migración a los gobiernos y a los particulares, lo cual, a su vez, facilita el proceso migratorio y brinda a los migrantes mayores posibilidades de prosperar en el nuevo medio. La capacitación es uno de dichos servicios con el cual se busca enseñar actitudes y cualidades útiles para la vida y que permitirán preparar al migrante, dándole los medios para que pueda desenvolverse sin dificultades en su nueva vida en el extranjero. Los cursos de capacitación se conciben de acuerdo a las necesidades particulares del contingente de migrantes y, por lo general, se imparten antes de partir al extranjero.

Los orígenes de los cursos de capacitación para migrantes que dicta la OIM se remontan a comienzos del decenio de 1950. Se confeccionan previa solicitud de los gobiernos y pensando expresamente en las diversas categorías de migrantes: los refugiados y las personas bajo protección humanitaria que se reasientan en terceros países, los trabajadores migrantes que son contratados por periodos breves o prolongados y, por último, los inmigrantes. La OIM ha llevado a cabo actividades de capacitación en más de 50 países de todo el mundo. A la fecha, los programas de capacitación para migrantes ascienden a un valor total de unos 7,5 millones de dólares EE.UU., y asisten a ellos unos 46.000 participantes al año.

En el pasado, los programas de capacitación de migrantes se concibieron particularmente para los refugiados reasentados en terceros países. Sin embargo, durante los dos últimos decenios, se decidió extender la capacitación a los trabajadores migran-

tes, tanto calificados como no calificados, así como a los inmigrantes y a sus familias.

### Lógica

Cualquiera que se desplace a un país donde la cultura, tradiciones y costumbres difieren de la propia deberá pasar por un periodo de ajuste, de duración y de dificultad variables. Por ejemplo, los refugiados aceptados para su reasentamiento en países terceros a menudo salen directamente de los campamentos donde han vivido y tienen poco, por no decir ningún, conocimiento de la realidad socioeconómica que impera en el país de destino. Los refugiados, los inmigrantes y los trabajadores migrantes, así como también quienes se reúnen con sus parientes para emprender una nueva vida en el extranjero, o sea, los migrantes en general, suelen tener expectativas poco realistas y, por tanto, inexactas sobre la vida futura en el país de destino. Dichas expectativas no solamente pueden provocar angustia en los recién llegados, sino que, además, pueden ejercer una presión desmesurada sobre las instituciones de la sociedad de destino encargadas de prestar los servicios sociales, que se esfuerzan por fomentar la adaptación de los recién llegados. A su vez, dichas expectativas poco realistas pueden tensar aún más la relación con el público en general y, en consecuencia, merman las posibilidades de integración.

La capacitación para los migrantes, que comprende aspectos como la orientación previa al empleo, la orientación cultural, las clases de idiomas, además de la formación técnica y profesional, contribuye a reducir la ansiedad que sienten los refugiados y los migrantes pues les da un panorama más real de lo que les espera. Por otra parte, se les brinda los conocimientos necesarios para hacer frente a lo desconocido, a la vez que se les ayuda a adquirir una actitud positiva hacia la vida en la nueva sociedad. Además de todo ello, la capacitación brinda la oportunidad de establecer vínculos entre el país de origen y el país de destino, y para la sociedad receptora, es una forma de conocer mejor la cultura y las circunstancias de los recién llegados.

### Objetivos

Si bien la didáctica y el programa de los cursos de capacitación varía según las necesidades y aptitudes de los migrantes, las realidades del país de destino y las condiciones establecidas por el donante, hay temas amplios que pueden compartirse y que se aplican a todos. Los cursos tienen unas mismas características comunes: a) brindar a los participantes conocimientos fidedignos y actuales sobre el país de destino; b) ayudarles a adquirir los conocimientos necesarios que les permitirán desenvolverse felizmente en el nuevo medio o lugar de trabajo; c) examinar las actitudes que deberán tener para adaptarse e integrarse sin dificultades en dicho nuevo medio. Gracias a los cursos, el participante puede adaptarse con más rapidez y en mejores condiciones a las exigencias cotidianas del nuevo medio y aprender a hacer valer sus aptitudes,



OIM Organización Internacional para las Migraciones

17 route des Morillons, 1211 Geneva 19, Switzerland

Tel: +41.22.717 91 11 | Fax: +41.22.798 61 5

E-mail: [hq@iom.int](mailto:hq@iom.int) | Internet: <http://www.iom.int>

no solamente en el plano económico, sino también en la esfera social y cultural.

### Características del programa de los cursos

La OIM da por sentado que el programa del curso es un documento “vivo”, que se adapta y actualiza constantemente para responder a las necesidades y aptitudes particulares de cada categoría de participantes. Por lo general, se incluyen en el programa cuestiones generales, como los conocimientos prácticos sobre el país de destino, así como temas relativos a la adaptación cultural y a la integración.

En el programa del curso se recogen los hechos más importantes referidos al país de destino, como la geografía, el clima, la vivienda, la legislación, el trabajo, la enseñanza, los servicios sociales y de salud pública, y el transporte, sin olvidar cuestiones tales como los valores y normas sociales, la adaptación cultural y, por último, la forma de encarar el choque cultural con la sociedad a que se dirige el migrante. Considerando que la OIM suele encargarse de facilitar y realizar los preparativos para el viaje de los migrantes, en el curso también se exponen dichos aspectos, como, por ejemplo, las normas referidas a la partida y a la llegada, las normas de las compañías aeronáuticas y relativas a la seguridad de los aeropuertos, además de todo lo que tiene que ver con los trámites de aduana, seguridad e inmigración.

El programa del curso varía según la categoría de participantes. Mientras que los refugiados tendrán que conocer y aprender las realidades en lo referido al reasentamiento, particularmente, los servicios sociales y de salud, el trabajador migrante, por otro lado, tendrá interés en conocer cuestiones particulares, como el contrato de trabajo, los beneficios sociales, los derechos y obligaciones, las remesas, el papel de los bancos, las oportunidades de inversión y, por último, la acreditación. Asimismo, se les brinda la oportunidad de comprender mejor las expectativas de su patrón, sobre todo, la preparación que le exigirán, además de los factores culturales y psicosociales que pueden afectar al proceso de la migración. Todos los migrantes, ya sean temporales o permanentes, encontrarán sumamente útil conocer y comprender las normas y valores culturales con que se encontrarán al pasar de lo conocido a lo desconocido y, asimismo, saber cómo establecer una ligazón entre lo que han vivido hasta entonces y lo que tienen por descubrir.

### Metodología de la capacitación

En las sesiones se prima el “aprendizaje”, esto es, los instructores implican directamente a los participantes y se cercioran de que se benefician de las clases. La metodología de la capacitación es dinámica, de modo que los participantes no solamente oyen sobre la vida en el nuevo país, sino que, además, tienen la oportunidad de experimentarla por medio del psicodrama, ejemplos prácticos, ejercicios de resolución de problemas, juegos, debates y otras actividades en que tienen que participar plenamente. También suelen emplearse diapositivas para destacar los temas del programa y se entrega un libro de clase de modo que el participante pueda asimilar efectivamente todo lo que se expone en el curso. Los instructores estimulan la intervención en clase y se establecen mecanismos para examinar los conocimientos adquiridos y para profundizarlos. A efectos de que las clases sean realmente efectivas es importante que los instructores conozcan la historia de los participantes. De esa forma pueden establecer paralelos y conexiones entre los puntos de referencia de los participantes y su comprensión de las normas de conducta que imperan en la sociedad de destino y lo que se espera de ellos en esa sociedad. Además, son sensibles a las cuestiones transculturales que puedan poner en tela de juicio los valores y tradiciones culturales del participante y brindan la oportunidad de debatir abiertamente estas cuestiones. Exponen temas delicados de forma respetuosa y rehúyen la actitud de pontificar, de modo que los participantes puedan reflexionar acerca de sus propias actitudes y preocupaciones.



Isla Mauricio: curso de orientación previo a la partida para trabajadores que emigrarán al Canadá. (Photo: © Michael Newson/IOM, 2008)

Los cursos duran entre uno y diez días (de 5 a 50 horas de clase), pudiendo extenderse por un mes o más, cuando se complementan con clases de idiomas. La duración depende de diversas circunstancias: el medio en que se dicte (por ejemplo, urbano o rural), las necesidades de los participantes, las consideraciones prácticas y, por último, las condiciones establecidas por el donante. Las clases, que se imparten de manera flexible, pueden programarse durante los fines de semana o durante la noche, según las necesidades de los participantes. También varían las dimensiones de la clase, al igual que la edad de los participantes. Gracias a sus prolongados años de experiencia, la OIM ha podido comprender que determinadas categorías de migrantes, en particular, los refugiados, poseen necesidades particulares, especialmente los analfabetos, los niños, los que padecen impedimentos físicos y los jóvenes. Suele haber servicio de guardería y también se reembolsan los gastos de transporte con el fin de facilitar en la medida de lo posible la asistencia de los participantes.

### Nuevas direcciones

En coordinación con los gobiernos, la OIM extiende sus servicios a campos distintos de los tradicionales, particularmente, la orientación consecutiva a la llegada de nuevos grupos, con el fin de reforzar la labor que cumplen los organismos de acogida. Asimismo, la OIM se encuentra en condiciones de estudiar las necesidades de las distintas categorías de migrantes (en particular, los refugiados y los migrantes), así como los antecedentes de los recién llegados, las persecuciones que han padecido, en su caso, y demás cuestiones relativas a su cultura y costumbres tradicionales que puedan constituir una causa de fricción con la sociedad de acogida. La OIM seguirá trabajando en estrecha colaboración con los organismos gubernamentales pertinentes a fin de determinar otras necesidades en materia de cursos de orientación cultural, que puedan ser provechosas para la sociedad de acogida.

### Conclusión

Los cursos de capacitación para los migrantes que organiza la OIM son útiles tanto para la sociedad de acogida como para los gobiernos. También son provechosos para los migrantes, pues les ayudan a comprender mejor las características del proceso migratorio, lo cual, a su vez, contribuye a disminuir la ansiedad que sienten por la vida que les tocará llevar en el nuevo medio y, a la vez, aumenta las posibilidades de que puedan integrarse con acierto a él. La sociedad de acogida, por su parte, también sale ganando porque debe dedicar menos recursos a atender las necesidades de los recién llegados y, al mismo tiempo, se propicia una atmósfera de comprensión mutua y de respeto en el seno del conjunto de la sociedad. Por último, no dejan de constituir una ventaja para el gobierno, puesto que desembolsará una menor cuantía de recursos, ya que los recién llegados podrán desenvolverse de forma autónoma, productiva e integrarse plenamente a la sociedad que los acoge.